

Estragos de barras y estrellas

JORGE ELBAUM :: 16/07/2025

La aprobación de la Ley Grande y Hermosa de Trump expone con claridad la orientación supremacista, injerencista, guerrerista, negadora del cambio climático y caritativa con los ricos

La normativa “ómnibus”, BBB por su sigla en inglés, que se aprobó en la Cámara de Representantes el jueves 3 de julio puede desagregarse en cuatro dimensiones prioritarias que modifican las cargas y los privilegios repartidos al interior de la sociedad estadounidense, sumando presupuestos amenazantes para la paz en América Latina, el Caribe, el sudeste asiático y todos los pasos marítimos ligados al comercio global.

Un análisis pormenorizado del BBB evidencia que los promocionados recortes impositivos benefician a los tres deciles superiores de la pirámide socioeconómica. Según la Oficina de Presupuesto del Congreso estadounidense, la normativa generará que el tercio más pobre reduzca sus ingresos, mientras que el diez por ciento más pudiente verá incrementado su capital en dos puntos porcentuales.

La normativa trumpista, además, se compromete a reducir los cupones alimenticios del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP), que proporciona auxilio a 42 millones de personas, un número cercano al 13 por ciento de la población total de los EEUU. A partir de la “Hermosa y Gran Ley”, aquellos que permanezcan en situación de desempleo se verán privados de dichos subsidios alimentarios. Para quienes aprobaron la normativa relativa a los cupones, su acceso sin contraprestación laboral impulsa la ociosidad y la indolencia.

Desde esta perspectiva, la oferta de trabajo debiera ampliarse gracias a la desesperación de quienes son expulsados del mercado laboral. La crueldad fascista nunca necesitó justificación para culpabilizar a sus víctimas.

Una segunda dimensión del BBB se vincula con la reducción de los servicios de salud para los sectores que carecen de un seguro médico prepago. Aproximadamente un 40 por ciento de la población estadounidense depende de dos programas, el Medicare y el Medicaid, basado en la Ley del Cuidado de Salud Asequible (ACA).

El primero se orienta al segmento mayor de 65 años y a aquellos que poseen diferentes tipos de discapacidad. El segundo, también conocido como Obamacare, resguarda a quienes no tienen acceso a seguros médicos ofrecidos por sus empleadores. Según las estimaciones realizadas por la comisión de seguimiento de temáticas sanitarias de la Cámara de Representantes, luego de la aprobación del proyecto, alrededor de trece millones de personas quedarán sin cobertura.

Una tercera línea prioritaria de la normativa se vincula con el incremento presupuestario

orientado a financiar los programas de limpieza étnica, focalizados inicialmente en latinoamericanos y caribeños. Este supremacismo racista quedó explicitado de forma monstruosa durante las últimas semanas, a partir de la decisión del ICE de separar a hijos de inmigrantes venezolanos de sus progenitores, en el marco de una política violatoria de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Sin embargo, el etiquetamiento y la persecución no dejan de ampliarse: el 24 de junio se celebraron las primarias del Partido Demócrata y un ugandés de 33 años, de fe islámica, autodefinido como socialista, se alzó sorpresivamente con la victoria, sin dejar de denunciar el genocidio en Gaza.

La campaña de Zohran Mamdani se sustentó en el compromiso por reducir el costo de los alquileres, gravar impositivamente a los residentes más ricos de la ciudad, promover la gratuidad del transporte público y desafiar las redadas de ICE.

Luego de la victoria en las primarias, Mamdani fue catalogado por Trump como un “comunista lunático” y antisemita, y advirtió que promoverá su detención “para salvar la ciudad”. La apelación absurda al antisemitismo utilizada por el presidente de EEUU es esgrimida habitualmente para demonizar a quienes se oponen al genocidio en Gaza y a la ocupación de territorio palestino por parte de Israel, y a quienes defienden el derecho palestino a contar con su Estado soberano.

La brutal cacería de inmigrantes desatada por Trump en cientos de ciudades no parece coherente con sus antecedentes migratorios, ya que el actual presidente de EUA descende de un abuelo paterno alemán y de una madre escocesa nacida en la isla de Lewis. Además, su primera esposa, Ivana, nació en Checoslovaquia y la actual, Melania, en Eslovenia.

La diferencia con los inmigrantes pasibles de ser detenidos y expulsados es que los familiares del mandatario responden a un fenotipo caucásico.

El cuarto capítulo de la normativa refiere al incremento de los gastos en defensa, orientados a: (a) erigir una “cúpula de defensa antimisilística”, implementación que dispondrá de 25 mil millones de dólares; (b) dotar al Pentágono de aparatología bélica adaptable a la Inteligencia Artificial, y (c) implantar fuerzas de despliegue rápido en Asia Meridional, para limitar el desarrollo de la República Popular China. El cambio de enfoque bélico de Trump - respecto a Joe Biden- de ninguna manera supone una modificación del espíritu belicista estadounidense.

Supone, en el marco de lo definido por Elbridge Colby -hoy subsecretario de Defensa-, una *estrategia de priorización* destinada a impedir que Beijín se convierta en la primera potencia global. Para enfrentar a China, afirma Colby, hay que reducir la presencia militar en Europa y reenviar esos recursos al sudeste asiático.

En los últimos tres años, Washington ha gastado más en la guerra contra la Federación Rusa que en Afganistán durante la última década. el mes pasado Trump discontinuó el envío de armas a Ucrania, obligando a que los presupuestos europeos recientemente

incrementados se orienten a la adquisición de aparatología bélica en las empresas que integran el Complejo Militar Industrial (CPI) de EEUU. Estas decisiones geopolíticas han permitido el alza de las cotizaciones accionarias de Lockheed Martin, Boeing, Raytheon Technologies, Northrop Grumman y General Dynamics

Todas ellas han visto crecer su valor de mercado desde que el pacifista Trump asumió su primera presidencia. Además, cinco fondos de inversión –Capital Group, Wellington Managment, Vanguard, Blackrock y Fidelity Investments– son propietarios de una tercera parte de las acciones de la totalidad de esas empresas. Algunas de las inversiones de la familia Trump están colocadas en esos fondos difusos.

EEUU tiene hoy una deuda pública del 95 por ciento de su PBI, y con la aprobación de esta BBB se prevé que se incrementará, en forma paulatina, hasta alcanzar el 120 por ciento para 2034. Dentro del presupuesto, el costo del servicio de la deuda supera el primer rubro de los desembolsos, ligados a la defensa. El segundo capítulo son los gastos sociales que incluyen el Medicare y el Medicaid.

Una buena definición de la etapa actual la brindó Noam Chomsky al afirmar que la ideología política de Trump se sustenta en una forma de narcisismo corporativo: “Trump es la expresión de un tipo original de malignidad”.

cubadebate.cu

<https://www.lahaine.org/mundo.php/estragos-de-barras-y-estrellas>